

**Instituto de Estudios Filosóficos**

**“Santo Tomás de Aquino”**

**SEMINARIO DE METAFÍSICA**

**Ciclo 2010**

**08/04/2010**

**Asistentes:**

Felix Adolfo Lamas (Director)  
Carlos Gabriel Arnossi (secretario de acta)  
Daniel Guillermo Alioto  
Dulce Santiago de Dalbosco  
Graciela B. Hernández de Lamas  
Javier H. Barbieri  
Juan Bautista Thorne  
Julio Esteban Lalanne  
María de Todos los Santos de Lezica  
Miguel Juan Ramón de Lezica

Al comienzo de la reunión, el Director hizo referencia a un proyecto de reestructurar el Doctorado Conjunto en base a tres sedes principales: UCA, Padova, Sapienza (Roma), incorporando a esta última, que se sumaría al resto de las instituciones académicas (las dos mencionadas en primer lugar y otras como Udine, etc.) que forman parte de la iniciativa. También se señaló que Miguel de Lezica llevará a cabo una investigación sobre los tipos jurídicos.

María de Lezica comienza traduciendo la parte correspondiente del resumen de Sanatta:

Tesis de Platón: La mayor parte de los placeres, es decir, los placeres físicos, es mala. Aristóteles destaca: Estos placeres malos no son placenteros de por sí sino que resultan serlo solamente para los que siendo malos tienen una percepción desviada de las cosas. Ellos son placenteros del mismo modo como son blancas las cosas que aparecen ser tales para aquel que tiene los ojos mal, que no percibe la diferencia. Se trata de placeres que no valen la pena procurar: hay placeres buenos que provienen de cosas buenas, y placeres malos que provienen de cosas malas, y los primeros no se pueden degustar si no son moralmente buenos.

III. La diferencia entre placer y bien es también destacada o confirmada:

1. Por la diferencia entre el amigo y el adulador. El primero se

- preocupa por el bien del amigo, el segundo, por procurar placer.
2. Hay cosas que si bien traen placer nadie elegiría y son cosas que si bien no comportan placer se desean realizar.

Se discute brevemente acerca de la numeración en las distintas ediciones de la *Ética Nicomaquea*.

Julio Lalanne continúa leyendo el capítulo III del Libro X[1]:

"A los que para condenar el placer aducen que hay placeres reprobables se les puede responder que éstos no son placenteros en verdad. Porque no hemos de pensar que porque produzcan el gozo de los malamente dispuestos han de ser también placenteros para otros, así como no se tiene por sano o dulce o amargo lo que es así para los enfermos, ni tampoco se piensa que sean blancas las cosas que ven blancas los que padecen alguna oftalmia.

Podríamos agregar que los placeres son deseables, pero sólo si no provienen de ciertas fuentes; es de ese modo y no si, por ejemplo, ha de mediar la traición, que la riqueza es deseable, como también lo es la salud, pero no a costa de comer cualquier cosa y sin medida.

¿Y no podríamos también distinguir específicamente los placeres? Porque distintos son según provengan de cosas nobles o vergonzosas, y no se puede gozar el placer del justo sin ser justo, ni el del músico sin ser músico, y así en los demás placeres.

La diferencia existente entre el amigo y el adulator parece también evidenciar que el placer no es el bien, o que los placeres son distintos, porque el uno parece conversar con su amigo con el bien como objetivo, y el otro, con el placer; y por esto uno es censurado, en tanto que el otro, en razón de sus fines, es alabado.

Además, nadie elegiría vivir manteniendo toda su vida una mentalidad infantil, por más placer que recibiera de las cosas que hacen dichosos a los niños; ni tampoco, y aunque no tuviera que sufrir por ello, querría gozar realizando las acciones más indignas. Por el contrario, nos afanaríamos por muchas cosas de las que no proviene placer alguno, como ver, recordad, conocer, poseer las virtudes. Y no importa que necesariamente haya placeres correspondientes con tales cosas, porque aunque no resultase ningún placer de ellas las elegiríamos igual.

En conclusión, parece evidente que ni el placer es el bien supremo ni todo placer es deseable, y también que algunos placeres son deseables por sí mismos, y que los placeres son de clase y origen muy diferente. Y sea suficiente con lo que hemos dicho sobre las opiniones corrientes sobre el placer y el dolor."

FAL: Bien. Sobre esto ya hemos hablado, está en el acta. Ahora podemos continuar con el capítulo siguiente.

Graciela H. de Lamas comienza a leer el Capítulo IV del L. X (ed. Gredos):

"Opinión del autor sobre la naturaleza del placer.

Qué es el placer y de qué naturaleza podría llegar a ser más evidente, si volviéramos a tomar la discusión desde el principio. La visión parece ser perfecta en cualquier intervalo de tiempo; no tiene necesidad de nada que, produciéndose luego, perfeccione su forma. En esto se le parece el placer, que es un todo, y en ningún momento podría tomarse un placer que, después de un intervalo más largo, se perfeccionase en cuanto a su forma. Por eso el placer no es movimiento, ya que todo movimiento transcurre en el tiempo y es por causa de un fin, por ejemplo, la edificación, y es completo cuando ha realizado lo que pretendía, ya sea en la totalidad del tiempo o en un momento determinado. Pero en sus partes y en el tiempo, todos son imperfectos, y los movimientos parciales son diferentes unos de otros y del total. Así, la colocación de las piedras es distinta de la estriación de la columna, y éstas son diferentes de la construcción del templo; y la construcción del templo es completa (pues nada le falta para el fin propuesto), pero la construcción de los cimientos o la de los triglifos es incompleta porque ambas son parciales. Por eso, difieren en general, y no es posible encontrar en cualquier intervalo de tiempo un movimiento perfecto en cuanto a la forma, a no ser en la totalidad del tiempo."

FAL: Ahí hacemos un punto y aparte. Vamos a leer alguna otra traducción.

Lee Miguel de Lezica (trad. Julián Marías, ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid): "Qué es el placer y de qué naturaleza es son cuestiones que estarán más claras si volvemos a tomarlas desde el principio. La visión parece ser, en cualquier momento, perfecta: no carece, en efecto, de nada que produciéndose después perfeccione su forma."

Interviene FAL: En esta traducción, en lugar de visión, no sé por qué han puesto "acción". "Visión" es acto de ver.

Sigue leyendo ML: "En esto se le parece el placer, que es también un todo completo, y en ningún momento podría tomarse un placer tal que, prolongándose en el tiempo se perfeccionase en cuanto a su forma. Por eso el placer no es movimiento, ya que todo movimiento transcurre en el tiempo y tiende a un fin, por ejemplo, la edificación, y es perfecto cuando ha alcanzado el fin al que tendía, es decir, en la totalidad del tiempo o en ese momento determinado. En sus partes, y en el tiempo que éstas duran todos son imperfectos, y distintos en forma del movimiento total, y unos movimientos parciales de los otros. Así la colocación de las piedras es distinta de la estriación de la columna, y ambas cosas lo son de la construcción del templo, y la construcción del templo es completa (pues no le falta nada para el fin propuesto), pero la colocación de los cimientos o la de los triglifos es incompleta, porque una y otra son parciales. Por eso son específicamente diferentes, y no es posible, en un tiempo cualquiera, encontrar un movimiento perfecto en cuanto a la forma, a no ser en la

totalidad del tiempo.”

FAL: Hasta aquí llegamos. La cuestión es ésta: Aristóteles está diciendo que el placer es una unidad, es una totalidad. Esto está claro, está claro lo que quiere decir, porque él está considerando al placer como una cierta perfección. Ahora, la pregunta es: ¿El placer siempre consiste en una cierta totalidad o no puede haber placer que se extienda en el tiempo, y que haya por lo tanto momentos de placer? Esa es la cuestión, porque lo que le va a decir un platónico (no Platón, un platónico), es que el placer sensible se puede verificar a través de una sucesión temporal, de grados de intensidad diversos. Pero Aristóteles va a decir no, pero entonces no es el mismo placer. Bueno, aquí está esta cuestión. ¿Por qué es esta cuestión? Porque Aristóteles está pensando en lo que nosotros llamaríamos una clase de placer, y el capítulo anterior está indicando ya que él está pensando en cierta clase de placer, está pensando en el placer que es bien. Él está haciendo a mi juicio un paralogismo. Hay placeres que son buenos y placeres que no son buenos. Ahora, el placer bueno es un bien, y es un bien consiguiente a una acción completa, una acción que ha alcanzado su perfección. Y en cambio es abusivo hablar de placer cuando se está hablando de algo malo, de algo vergonzoso, etc. Está diciendo eso. Es decir, está diciendo que restringe el significado de la palabra “placer” al placer que es consiguiente a un acto cumplido perfecto. ¿Es así o yo estoy entendiendo mal?

DA: Está preparando el terreno.

FAL: Está preparando el terreno, porque él está pensando en la fruición, como dirían los escolásticos, consiguiente al fin último. ¿El placer es sólo la resonancia afectiva o el placer es algo más que la resonancia afectiva?

GL: A mí me parece que no es un placer posterior a algo logrado, sino que en ese mismo acto, aunque sea parte de un acto que trae un placer más alto ese acto es positivo, es bueno, es placentero.

FAL: Siempre que no sea vergonzoso, etc.

ML: Hay que dividir en placeres sensibles y placeres espirituales.

FAL: Y en placeres mixtos, que es la tesis de Platón. Todo placer honesto será siempre mixto.

DA: No entiendo restricción o esta estrictez en el concepto de placer. Me parece que hay una petición de principio.

FAL: Ahora no estamos hablando del fin último. Estamos introduciéndonos en una teoría del placer.

DA: Es forzado.

FAL: Es forzado.

GL: El que es bueno siente placer a lo bueno, y el que es malo siente placer a lo malo.

DA: Por otro lado puede haber un bueno que realice un acto objetivamente malo.

GL: Sí, pero no siente placer. El que tiene la lengua amarga siente todo amargo.

FAL: Para mí esta no es la cuestión. Para mí la cuestión es saber si el placer es un tipo de bien, porque en la clasificación de los bienes, de los fines de Aristóteles, el bien placentero es un fin, y alguien puede buscar un fin placentero que sea malo, solamente que lo va a buscar bajo razón de bien, porque siempre, aun el más perverso, busca o quiere algo bajo razón de bien, nadie lo hace bajo razón de mal ontológico. Ahora, si es así, todo placer es un bien, aunque no sea un bien en sentido moral. Estamos redefiniendo el placer: el placer es un bien que tal cosa. Porque estoy restringiéndolo al caso del bien.

JT: Al caso del bien moral.

FAL: Claro. El placer se busca bajo razón del placer, bajo razón de algo apetecible. Aristóteles dice: el placer es un acto que tiene una cierta completitud, una cierta perfección, que incluye una resonancia afectiva. Y él distingue entonces, un verdadero placer, cuando realmente es bueno, ya no ópticamente sino moralmente, y un falso placer cuando es malo moralmente. Ahora, esta distinción es inobjetable, pero si esto es una teoría del placer, no ya una teoría moral del placer, sino una teoría del placer me parece que es una restricción. Lo que todos entienden por placer no es eso.

JEL: La clave es qué definimos por placer.

GL: Aunque sea malo lo que estás haciendo, "me voy a emborrachar esta noche", vos no lo pensás como algo malo, lo pensás como un bien para vos en ese momento. Robar un banco un acto objetivamente malo...

FAL: Robar un banco no da placer.

GL: ...pero toda la adrenalina, estás pensando en qué vas a hacer con ese dinero. Es apasionante, todo el trabajo.

FAL: Bueno, ¿seguimos leyendo?

GL continúa con la lectura: "igualmente con el paso y los demás movimientos. Pero si la locomoción es un movimiento de un lugar a otro, hay distintas formas de locomoción: el vuelo, el paseo, el salto, etc. Y no

sólo de ella, sino de la misma marcha, pues el punto de partida y la meta no son los mismos en todo el recorrido que en una parte de él, ni en una parte que en la otra, ni es lo mismo pasar esta raya que aquélla, pues no se atraviesa sólo una raya, sino una raya que está en un lugar, y ésta en distinto lugar que aquélla. Del movimiento hemos hablado en otro lugar con exactitud, y parece que no hay movimiento completo en cada intervalo de tiempo, sino en la mayoría son incompletos y diferentes en forma, si en verdad el punto de partida y el adónde causan diferencia en estos movimientos. La forma del placer, por otra parte, es completa en cada intervalo de tiempo”.

FAL: Esperá. Vamos a ver esto. Vamos a ver primero la caracterización que él hace del movimiento, que parece un poco confusa. No es confusa, pero parece confusa para quien no ha leído la Física. El movimiento él lo define como el acto de aquello que está en potencia en cuanto está en potencia, es decir, en cuanto todavía no está en acto. Es decir, es un acto imperfecto, y se define el movimiento, precisamente, como todo pasaje de la potencia al acto, se define por el término. Por eso, son movimientos cualitativamente diferentes, dice él, según que yo pase esta raya, o aquella otra raya, porque son movimientos cualitativamente diferentes según los puntos de destino, según el término que yo considere de ese movimiento. Entonces, si yo el movimiento lo parcializo, si lo divido en cinco pasos, entonces ese primer movimiento ése será un término, ese segundo movimiento, ése será otro término (FAL dice esto mientras camina por el aula, señalando el movimiento y el término) ese movimiento segundo es cualitativamente diferente del primero, en cambio, si yo lo considero como un continuo, entonces, el movimiento se va a definir por el último término. Esto no se verifica en el caso del placer. En el placer, la forma del placer está completa en cualquiera de sus momentos. Es decir, él dice, aún cuando supongamos que hay una duración del placer, la forma del placer, lo que identifica al placer es una sola. Eso es lo que acaba de decir. Se da totalmente en un momento, eso es lo que acaba de decir. ¿Cómo dice en otra traducción?

ML continúa con la lectura de la trad. de J. Marías: “Parece que no hay un movimiento completo en un tiempo cualquiera, sino que los movimientos, muchos en número, son incompletos y diferentes en forma puesto que el de dónde y el a dónde es lo que da a cada uno su forma, es evidente, por tanto, que el placer y el movimiento tienen que ser cosas distintas la una de la otra, y que el placer es del número de las cosas enteras y completas.”

FAL: Pero, atención. Es toda una petición de principio: “El placer es del número de las cosas completas...”. Es todo una petición de principio.

GL sigue la lectura “Por tanto, es evidente que el placer y el movimiento son genéricamente diferentes, y que el placer es del número de las cosas enteras y completas. Esto podría deducirse también del hecho de que no es posible moverse, sino en el tiempo, pero sí es posible gozar, porque lo

que ocurre en el presente es un todo.”

GL: Es la definición de “instante”.

FAL: Sí.

GL: Alguien dijo que es un acto. Es un instante.

JEL: Pero ¿cómo es eso? ¿No es posible moverse sino en el tiempo, pero sí es posible gozar? No puedo gozar sin el tiempo también...

FAL: Es la clave de la idea en la frase que sigue.

GL continúa leyendo: “De estas consideraciones resulta también claro que no tienen razón los que dicen que el placer es un movimiento o una generación, ya que estas cualidades se predicen no de todas las cosas, sino sólo de las divisibles y que no son un todo; en efecto, ni hay generación de la visión, ni del punto, ni de la unidad, ni de ninguna de estas cosas hay movimiento ni génesis; luego tampoco los hay del placer, porque es un todo”.

FAL: Aquí hagamos un alto. Éste es un punto clave dentro de la psicología y la ontología de Aristóteles. El dice que los actos de los sentidos no son temporales. Por lo tanto, dichos actos no tienen tiempo.

Esta es una tesis que ha recogido toda la escolástica desde siempre.

En el caso del acto de los sentidos, porque el acto de los sentidos, el acto como tal, sería una cualidad. El acto de los sentidos, no es movimiento.

Porque es una cualidad, porque no es sucesivo.

Ahora bien, esto es una tesis de base de la ontología de Aristóteles; por ello no lo vamos a discutir.

Pero sí quiero recordar que el acto de los sentidos es fruto de un proceso físico. Entonces, lo que Aristóteles me va a decir es: “Usted tiene que distinguir el proceso físico del acto. El proceso físico genera el acto, pero no es el acto. El proceso físico, por ejemplo, toda la actividad nerviosa, neuronal, todo eso se da en el tiempo; pero el acto de ver como tal, no se da en el tiempo. Yo puedo seguir viendo, puede haber una duración de mi actividad, lo cual no le quita unidad existencial al acto de ver.”.

Esto es importante, porque cuando uno se pregunta: “pero, señor, yo lo estoy mirando a él, y lo miré cinco minutos seguidos... ¿Cómo me dice usted que mi mirar no tiene tiempo?”. Pero el mirar como tal, no tiene tiempo. Lo que tiene tiempo es: la posición de los ojos, es decir, todo eso que usted sigue realizando para mirarme.

Entonces, una cosa es el acto de mirar, dice Aristóteles, y otra cosa es todo aquello que sí tiene tiempo, que es un proceso físico. Ésta es la distinción.

Ahora, esta distinción, para discutirla, tendríamos que trasladarnos a otro tema, ya no la puedo discutir acá.

Pero ¿qué nos dice acá Aristóteles? “En el caso del placer es algo semejante, solamente que el placer no es una cualidad”. Y ahí viene la

discusión.

GL: Ahora, ¿el acto es una cualidad?

FAL: El acto de conocer es una cualidad, no es una acción. La acción es un cierto tipo de acto, pero es un acto imperfecto. Es el acto de la eficiencia, el acto de la causa eficiente que está operando sobre un sujeto pasivo. Entonces, la acción como tal, termina en la pasión, es decir, en la pasión en acto.

La acción es un acto imperfecto. La cualidad es un acto. Todos los accidentes son actos segundos, pero en especial la cualidad, que es acto segundo porque es acto formal.

ML: ¿La cualidad no es resultado de la acción?

FAL: La cualidad no es el mero resultado de la acción, pero puede ser el resultado de la acción como efecto de la acción. En este caso, el acto de ver es resultado, efecto, de la acción que se ha puesto en movimiento. Entonces Aristóteles dice: "distingamos el proceso de la acción, del acto de ver. La acción está en el género de la acción; es otra categoría. En cambio, el acto es perfección pura."

Ahora bien, eso vale para el ver, está claro. Ahora, ¿por qué el está vinculando la cualidad, con el placer?

JEL: Entonces admite que el placer es una cualidad...

FAL: ¡Pero acababa de negar que fuera una cualidad! Estamos viendo ahora la naturaleza del placer. Sigamos con la lectura.

GL: "Puesto que toda facultad de sensación ejerce su actividad hacia un objeto sensible y que tal facultad, cuando está bien dispuesta, actúa perfectamente sobre la más excelente de las sensaciones (pues tal parece ser, principalmente, la actividad perfecta, y no hay diferencia si consideramos la facultad misma o el órgano en que reside), se sigue que la mejor actividad de cada facultad es la que está mejor dispuesta hacia el objeto más excelente que le corresponde, y esta actividad será la más perfecta y la más agradable. Pues toda sensación implica placer (y esto vale, igualmente, para el pensamiento y para la contemplación), si bien es más agradable la más perfecta, y la más perfecta es la del órgano bien dispuesto hacia el mejor de los objetos, y el placer perfecciona la actividad. Pero el placer no perfecciona la actividad de la misma manera que lo hacen el objeto sensible y la sensación, aunque ambos son buenos, como tampoco la salud y el médico son, del mismo modo, causas del estar sano.

Es evidente que el placer surge con respecto a toda sensación, pues decimos de vistas y sonidos que son agradables. Y es evidente también que estas actividades son más agradables cuando el sentido es más excelente y va dirigido hacia un objeto semejante. Y si ambos, el que siente y lo que se siente, son de tal naturaleza habrá siempre placer, con



tal de que estén presentes el elemento activo y el pasivo. El placer perfecciona la actividad, no como una disposición que reside en el agente<sup>3</sup>, sino como un fin que sobreviene como la flor de la vida en la edad oportuna. Por consiguiente, siempre que el objeto que se piensa o siente sea como debe y lo sea, igualmente, la facultad que juzga o contempla, habrá placer en la actividad; pues, siendo el agente y el paciente semejantes y estando referido el uno al otro de la misma manera, el resultado producido será, por naturaleza, el mismo. ¿Cómo, entonces, nadie está gozando continuamente, o nos cansamos? En efecto, todas las actividades de actuar constantemente y, en consecuencia, tampoco se produce placer, pues éste sigue a la actividad.”

FAL: Esta es la muletilla: “El placer sigue a la actividad”.

GL sigue con la lectura: “Por la misma razón, algunas cosas nos deleitan cuando son nuevas, pero luego no de la misma manera, porque, al principio, la mente es atraída y su actividad hacia ellas es intensa, como en el caso de la visión cuando los hombres miran atentamente un objeto, pero, después, la actividad ya no es la misma, sino que pierde su fuerza, y de ahí que el placer se desvanezca.

Podría pensarse que todos los hombres aspiran al placer, porque todos desean vivir; pues la vida es una especie de actividad y cada uno orienta sus actividades hacia las cosas y con las facultades que prefiere; sí, el músico se complace en escuchar melodías, el estudioso ocupa la mente con objetos teóricos y, de igual modo, todos los demás; y como el placer perfecciona las actividades, también el vivir, que todos desean. Es razonable, entonces, que aspiren también al placer, puesto que perfeccionan la vida que cada uno ha escogido. Dejemos de lado, por el momento, la cuestión de si deseamos la vida. Pues ambas cosas parecen encontrarse unidas y no admiten separación, ya que sin actividad no hay placer y el placer perfecciona toda actividad.”.

FAL[2]: En esta traducción se habla de actividad, pero Aristóteles habla de *enérgeia*, y *enérgeia* es acto, con lo cual sí puede ser que el placer sea una cualidad de cualquier manera, yo no creo que lo sea. Tampoco creo que Aristóteles diga que el placer es cualidad.

Aristóteles dice que “con el acto forma un todo. Es un aspecto del acto. Es la resonancia afectiva, la conciencia de la perfección del acto. Eso es lo que está diciendo literalmente.

¿Puede ser que el fin último, el fin en cuanto fin, sea una cualidad? El placer tiene razón de fin, y el fin en cuanto tal NO es una cualidad. Nada impide que también sea una cualidad, pero el fin en cuanto tal, no es una cualidad. Él está hablando de *enérgeia*, que quiere decir acto, en el sentido de perfecto, no acción ni actividad, sino acto como opuesto a potencia. Todas las veces que en esas traducciones dice “actividad” en griego es *enérgeia*.

Es evidente que lo que él está diciendo es: el placer como tal no es necesariamente una cualidad. El placer es un aspecto del bien como fin. ¿Qué aspecto? Es la conciencia; nadie puede tener placer si no está

consciente, pues el placer incluye la conciencia; sin conciencia, no hay placer, pues el placer es la resonancia afectiva consciente; del acto (como *enérgeia*) o del bien, que en definitiva, son la misma cosa.

JT: ¿Por qué no puedo ver el fin como cualidad?

FAL: El fin en cuanto tal (en definitiva, como *enérgeia*), no se encierra en ninguna categoría. En el caso del fin último, conocer y amar a Dios, si tomamos el conocer en cuanto tal es una cualidad; pero en cuanto fin, si yo lo tomo como fin último, es algo más que una cualidad. Como perfección última es algo más que una cualidad; es el acto del ente, la entelequia, que es algo más que una cualidad: es la actualidad perfecta de la forma.

Entonces, lo que Aristóteles dice es que un acto, en tanto cualidad, puede ser bueno, placentero, etc. Ahora, el placer, considerado en sí mismo, no es una cualidad, sino que es consiguiente conceptualmente a la cualidad, a la perfección última de una potencia, de una facultad.

Hasta que no lleguemos al fin último esto no se aclara, porque hasta ése momento, todos los bienes perfectos, todas las perfecciones, todos los actos o todas las *enérgeias*, son provisorios. Éste es uno de los puntos de escándalo para el neoplatonismo, de lo más criticado. Tenemos que analizarlo desde el punto de vista metafísico.

Se da por finalizado el encuentro. Javier Barbieri se compromete a exponer el Comentario de Santo Tomás de Aquino a la *Ética*, sólo en lo que respecta al punto de la naturaleza del placer, y Félix Lamas hará lo propio en cuanto al comentario de Gauthier y Jolif.

1. Se lee según el texto del acta de la reunión anterior.
2. Corrección de Félix Lamas durante la lectura del acta el día jueves 15/04/2010: en algunos casos, cuando Aristóteles habla de actividad no habla de *enérgeia*